

Innovación Educativa para la Inclusión Escolar en el Liceo Moderno Jean Piaget

María Consuelo Morales Perilla

Juan Sebastián Ávila Santos

Director

Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)

Diplomado de Innovación Social

2025

Innovación Educativa para la Inclusión Escolar en el Liceo Moderno Jean Piaget

Resumen

El Plan Individual de Ajustes Razonables (PIAR) es una estrategia de inclusión educativa implementada en el Liceo Moderno Jean Piaget, que busca garantizar el acceso equitativo a la educación para estudiantes con necesidades educativas especiales (NEE). Este proyecto innovador se centra en promover una educación personalizada mediante el diseño de metodologías adaptativas y colaborativas que fomenten la participación activa de todos los actores educativos. El objetivo principal de esta investigación fue analizar la efectividad del PIAR en transformar las dinámicas pedagógicas y sociales dentro del contexto escolar. La metodología se basó en la sistematización de la experiencia, utilizando un enfoque cualitativo que incluyó entrevistas semiestructuradas, observaciones participativas y revisión de documentos institucionales. La sistematización facilitó comprender los aprendizajes obtenidos durante la ejecución del programa y construir un marco que permita replicar la experiencia en otros contextos educativos. Los resultados muestran avances significativos en la integración y participación de los estudiantes con NEE, así como en la sensibilización y formación de docentes frente a la diversidad. En conclusión, el PIAR representa una experiencia exitosa de innovación educativa, capaz de inspirar a otras instituciones interesadas en adoptar prácticas inclusivas. Sin embargo, su replicabilidad requiere de un enfoque estratégico que considere tanto las necesidades locales como los recursos disponibles.

Palabras clave: Inclusión educativa, innovación social, necesidades educativas especiales, sistematización de experiencias, redes de apoyo.

Abstract

The Individual Plan for Reasonable Adjustments (PIAR) is an educational inclusion strategy implemented at the Liceo Moderno Jean Piaget, which seeks to guarantee equitable access to education for students with special educational needs (SEN). This innovative project focuses on promoting personalized education through the design of adaptive and collaborative methodologies that encourage the active participation of all educational actors. The main objective of this research was to analyze the effectiveness of the PIAR in transforming pedagogical and social dynamics within the school context. The methodology was based on the systematization of the experience, using a qualitative approach that included semi-structured interviews, participatory observations and review of institutional documents. The systematization made it easier to understand the learning obtained during the execution of the program and to build a framework that allows the experience to be replicated in other educational contexts. The results show significant advances in the integration and participation of students with SEN, as well as in the awareness and training of teachers regarding diversity. In conclusion, the PIAR represents a successful experience of educational innovation, capable of inspiring other institutions interested in adopting inclusive practices. However, its replicability requires a strategic approach that considers both local needs and available resources.

Keywords: Educational inclusion, social innovation, special educational needs, systematisation of experiences, support networks.

Introducción

La innovación social representa un enfoque transformador para abordar problemáticas sociales complejas, promoviendo soluciones inclusivas y sostenibles. Este artículo analiza la experiencia del Plan Individual de Ajustes Razonables (PIAR), implementado en el Liceo Moderno Jean Piaget, ubicado en Garagoa, Boyacá, Colombia. Este programa constituye una innovación social educativa orientada a garantizar una educación inclusiva para niños, niñas y adolescentes con discapacidades y necesidades educativas especiales (NEE), transformando las dinámicas escolares y fortaleciendo la cohesión comunitaria.

El PIAR surge como respuesta a las necesidades planteadas por familias que buscaban una institución donde sus hijos pudieran recibir educación en un entorno que respetara sus particularidades; lo cual, ha permitido personalizar el aprendizaje mediante adaptaciones curriculares, metodologías diferenciadas y procesos de evaluación ajustados, fomentando así la participación activa de todos los estudiantes en el ámbito escolar. Además, ha promovido una cultura de inclusión que trasciende el aula y fortalece las relaciones dentro de la comunidad educativa.

El desarrollo de esta iniciativa ha involucrado a un ecosistema de actores clave, entre ellos docentes, directivos, padres de familia y un equipo interdisciplinario de especialistas. Cada uno ha contribuido desde sus competencias a la construcción de un entorno educativo más accesible. Se han implementado estrategias como el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) y el PIAR, que se han consolidado como herramientas fundamentales para derribar barreras en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Este enfoque integral ha impactado positivamente tanto en los estudiantes con NEE como en sus compañeros y docentes, promoviendo un ambiente inclusivo y respetuoso.

A través de la sistematización de las acciones realizadas, se pretende identificar los factores que han garantizado su sostenibilidad y las oportunidades para replicar este modelo en otros contextos. Este trabajo, además, pone de relieve cómo las iniciativas de innovación social educativa pueden generar transformaciones significativas en las prácticas escolares y, al mismo tiempo, construir comunidades más inclusivas y solidarias.

En síntesis, este artículo tiene como objetivo principal analizar la experiencia del PIAR como un modelo de innovación social educativa que puede servir de referente para otras instituciones. Se busca evidenciar cómo la colaboración entre distintos actores y la implementación de estrategias inclusivas pueden transformar la educación, generando impactos positivos tanto en los estudiantes como en la comunidad en general.

Metodología

La sistematización de la experiencia del Plan Individual de Ajustes Razonables (PIAR) en el Liceo Moderno Jean Piaget se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, definido como un método de investigación orientado a comprender fenómenos sociales desde la perspectiva de los participantes, priorizando su significado y contexto (Hernández et al., 2014); el cual, permitió recopilar y analizar información sobre la implementación e impacto de esta iniciativa educativa inclusiva. El proceso se estructuró en varias etapas: identificación del objeto de estudio, planificación del trabajo de campo, recolección de información mediante diversas técnicas, y análisis detallado de los datos obtenidos.

El primer paso consistió en definir claramente el objeto de la sistematización, entendido como el proceso mediante el cual se identifican, documentan y reflexionan críticamente las experiencias significativas, con el fin de aprender de ellas y generar conocimiento útil para

contextos similares (Jara, 2018). Este objeto de sistematización se enfocó en analizar cómo el PIAR transformó las dinámicas escolares al promover la inclusión educativa. Además, implicó establecer objetivos específicos, como identificar las estrategias pedagógicas empleadas, describir el ecosistema de actores involucrados y examinar las adaptaciones realizadas en los procesos educativos. Para categorizar las etapas del proyecto de manera estructurada, desde su concepción hasta su consolidación, se adoptó el Índice de Nivel de Madurez Tecnológica (TRL) como marco de análisis.

Para la recolección de información, se emplearon técnicas cualitativas complementarias, entre las cuales destacó la entrevista, definida como un proceso de interacción social en el que el investigador formula preguntas diseñadas para obtener información significativa directamente de los participantes, explorando en profundidad sus percepciones, experiencias y significados (Hernández et al., 2014). Se realizaron entrevistas semiestructuradas con directivos, docentes, estudiantes con necesidades educativas especiales (NEE) y sus familias, con preguntas orientadas a explorar su percepción sobre el impacto del programa, los desafíos enfrentados y los logros alcanzados. Además, las observaciones participantes en sesiones de aula y actividades extracurriculares permitieron registrar de manera directa las dinámicas pedagógicas y sociales dentro de la institución. Este trabajo se complementó con la revisión documental de planes de estudio, actas de reuniones y registros de evaluación, proporcionando un respaldo formal y cronológico del desarrollo del PIAR. Finalmente, se organizaron grupos focales con docentes y padres de familia para obtener perspectivas colectivas sobre el proceso y validar los hallazgos preliminares.

El trabajo de campo se llevó a cabo durante tres meses, dividido en tres fases principales, siguiendo un enfoque estructurado, como recomienda Jara (2018), quien señala que la

sistematización requiere una planificación detallada para garantizar la participación activa de los actores involucrados y la generación de aprendizajes significativos. En la fase inicial, se coordinaron reuniones con los actores clave para explicar los objetivos de la sistematización, enfatizando la importancia de su consentimiento informado, definido como el acuerdo voluntario de un participante, otorgado con pleno conocimiento de los propósitos y procedimientos de la investigación (Carreño,2016). Durante la fase de implementación, se visitaron las instalaciones del colegio para recolectar información mediante las técnicas mencionadas. Finalmente, en la fase de validación, los resultados preliminares fueron compartidos con la comunidad educativa para recibir retroalimentación, lo que permitió ajustar y enriquecer el análisis con las perspectivas de los participantes.

El Índice de Nivel de Madurez Tecnológica (TRL) fue una herramienta clave en el análisis del proyecto. En las etapas iniciales, correspondientes a los niveles TRL 1 a 3, se documentaron los principios básicos y las pruebas conceptuales del PIAR. Durante los niveles TRL 4 a 6, se evaluaron las estrategias en grupos piloto y se realizaron ajustes basados en los resultados obtenidos. Finalmente, en los niveles TRL 7 a 9, el programa se consolidó como un modelo operativo sostenible, con una implementación sistemática y replicable en toda la institución.

El análisis de la información se realizó en varias etapas para garantizar la validez y la profundidad de los resultados. En la codificación, los datos fueron organizados en categorías temáticas como "adaptaciones curriculares", "impacto en la comunidad" y "desafíos enfrentados". Posteriormente, se aplicó la triangulación para comparar la información obtenida de diferentes fuentes, como entrevistas, observaciones y documentos, asegurando la consistencia de los hallazgos. Finalmente, en la etapa de interpretación, se contextualizaron los resultados dentro del

marco teórico de la innovación social y el TRL, destacando los factores clave que contribuyeron al éxito del PIAR y las áreas que aún requieren mejora.

La sistematización evidenció la importancia de la colaboración entre los actores, el enfoque en las necesidades individuales de los estudiantes y el respaldo normativo para garantizar la sostenibilidad del programa. Además, resaltó el valor de utilizar herramientas tecnológicas y metodologías innovadoras para facilitar la implementación y el seguimiento del PIAR. Los aprendizajes obtenidos durante este proceso sirven de base para mejorar y replicar este modelo en otros contextos, promoviendo una educación inclusiva y de calidad que impacte positivamente en más comunidades.

Resultados

La sistematización del PIAR permitió identificar resultados significativos derivados de su implementación en el Liceo Moderno Jean Piaget; los cuales se organizan y analizan en función de las categorías del Índice de Nivel de Madurez Tecnológica (TRL): Gestión de las ideas y de la creatividad, Gestión del desarrollo interactivo aplicativo, Gestión del proceso y Gestión de las oportunidades y del cambio. A través de esta estructura, se ofrece una visión integral de los hallazgos y se problematiza la temática desde un enfoque educativo y social.

Gestión de las ideas y de la creatividad

La fase inicial del PIAR estuvo marcada por la necesidad de abordar la exclusión educativa de estudiantes con necesidades educativas especiales. Desde esta perspectiva, el programa surgió como respuesta a las demandas de familias que buscaban garantizar el derecho a la educación inclusiva en un entorno que valorara las diferencias. Este contexto reveló una

problemática central: la limitada capacidad de las instituciones educativas tradicionales para responder a la diversidad (Morales et al., 2024).

En términos creativos, la propuesta del PIAR se fundamentó en el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) y en la creación de planes individualizados que adaptaran el currículo, la metodología y la evaluación a las necesidades de cada estudiante. La gestación de estas ideas involucró la colaboración de actores clave, como directivos, docentes y especialistas interdisciplinarios. Según Quintana & Pájaro (2022), los docentes no solo actúan como agentes de cambio en ambientes escolares, sino que también poseen un papel fundamental en la construcción de contextos de paz y cohesión social. Su capacidad para reflexionar sobre prácticas pedagógicas y promover la inclusión de nuevos actores en los procesos educativos es importante para transformar las relaciones y generar aprendizajes significativos.

Uno de los resultados destacados en esta etapa fue la consolidación de un equipo docente capacitado para identificar las barreras de aprendizaje y diseñar intervenciones diferenciales. Este aprendizaje fue posible gracias a la formación continua y al intercambio de experiencias entre los docentes (Krichesky & Murillo, 2018). Sin embargo, se identificaron desafíos en términos de resistencia al cambio por parte de algunos actores y la necesidad de fortalecer el acceso a recursos pedagógicos especializados, problematizando así la relación entre creatividad e implementación en contextos con recursos limitados.

Gestión del desarrollo interactivo aplicativo

La implementación del PIAR avanzó hacia la validación en entornos reales, lo que permitió poner a prueba las estrategias diseñadas en un grupo piloto. Este proceso interactivo demostró la viabilidad de las adaptaciones curriculares y metodológicas, al tiempo que reveló

áreas de mejora; en ese sentido, se observó que los estudiantes con NEE experimentaron mejoras significativas en su autoestima, habilidades sociales y rendimiento académico, lo que reafirmó la pertinencia del enfoque inclusivo (García, 2015).

Las actividades realizadas en esta etapa incluyeron talleres lúdicos, el uso de tecnologías asistidas y la promoción del aprendizaje cooperativo (Herrada & Baño, 2018). Estas estrategias no solo beneficiaron a los estudiantes con NEE, sino que también fomentaron un clima escolar más tolerante y respetuoso. En términos de resultados, los docentes reportaron un aumento en la participación activa de los estudiantes y una mayor cohesión en el aula.

Sin embargo, el desarrollo interactivo del programa también enfrentó limitaciones. Una de las principales dificultades identificadas fue la necesidad de ajustes continuos en las estrategias pedagógicas para responder a las diferencias individuales. Este hallazgo pone en evidencia la complejidad de implementar modelos educativos inclusivos y plantea interrogantes sobre cómo equilibrar las demandas individuales con las dinámicas colectivas en un entorno escolar (Aguinaga et al., 2018)

Gestión del proceso

La gestión del PIAR requirió una planificación meticulosa y un seguimiento constante para garantizar su sostenibilidad. Este proceso implicó la creación de un sistema organizativo que incluyó la valoración pedagógica de cada estudiante, la elaboración de planes individualizados y la coordinación entre docentes, familias y especialistas. Este enfoque estructurado permitió establecer roles claros y responsabilidades definidas para cada actor involucrado.

Entre los resultados más relevantes en esta etapa se destaca la mejora en la comunicación entre los actores. Los docentes adquirieron habilidades para interactuar de manera efectiva con

los padres de familia, mientras que estos últimos se involucraron activamente en el proceso educativo de sus hijos. Este resultado encuentra sustento en lo señalado por Bettaglio (2021), quien resalta que las dinámicas de comunicación efectiva son un eje central en los procesos de innovación social, permitiendo una interacción más fluida y colaborativa entre los diferentes actores. Además, la institución implementó mecanismos de monitoreo y evaluación periódicos que permitieron ajustar las estrategias según los avances y necesidades de los estudiantes.

No obstante, también surgieron desafíos relacionados con la carga administrativa asociada a la implementación del PIAR. Los docentes señalaron que el tiempo requerido para planificar y registrar las adaptaciones curriculares podía afectar su capacidad para atender otros aspectos del proceso educativo. Este hallazgo evidencia la tensión entre la personalización de la educación y las limitaciones estructurales del sistema educativo, lo que invita a reflexionar sobre cómo optimizar la gestión de procesos en proyectos inclusivos (Zhigue & Sanmartin, 2019).

Gestión de las oportunidades y del cambio

La implementación del PIAR no solo transformó las dinámicas internas del Liceo Moderno Jean Piaget, sino que también generó un impacto significativo en la comunidad educativa y en el entorno social. Uno de los logros más importantes fue la construcción de una cultura de inclusión que trascendió el aula, promoviendo valores como la empatía, la solidaridad y el respeto por la diversidad (Ministerio de Educación Nacional, 2022).

El programa facilitó la creación de redes de apoyo entre los actores, lo que fortaleció el capital social de la institución. Las familias de los estudiantes con NEE encontraron en el PIAR un espacio para compartir experiencias y recibir orientación sobre cómo apoyar el desarrollo de sus hijos. Este resultado está alineado con lo que señala González (2020), quien destaca que las

redes de colaboración y apoyo mutuo son fundamentales en procesos de innovación social, ya que contribuyen a superar barreras estructurales y permiten aprovechar los recursos disponibles de manera más eficiente. Además, la colaboración con especialistas externos y autoridades locales permitió ampliar los recursos disponibles y garantizar la sostenibilidad del programa, un aspecto clave para la innovación social es enraizar territorialmente las iniciativas para maximizar su impacto y sostenibilidad (MacCallum et al., 2009).

En términos de oportunidades, el PIAR abrió la posibilidad de replicar este modelo en otras instituciones educativas. La sistematización de la experiencia permitió identificar buenas prácticas que pueden ser adaptadas a diferentes contextos. Sin embargo, también se identificaron barreras para la escalabilidad, como la dependencia de recursos financieros externos y la necesidad de sensibilizar a la comunidad educativa sobre la importancia de la inclusión.

En cuanto a la apropiación social, el PIAR logró empoderar a los estudiantes, docentes y familias, quienes asumieron un rol activo en la construcción de un entorno más equitativo. Este empoderamiento se tradujo en una mayor confianza de los actores en su capacidad para superar las barreras de aprendizaje y en el fortalecimiento de la cohesión comunitaria. Sin embargo, el proceso también reveló la necesidad de desarrollar estrategias más efectivas para involucrar a todos los actores de manera equitativa, especialmente en contextos donde persisten prejuicios y actitudes excluyentes.

Discusión

La experiencia del Plan Individual de Ajustes Razonables (PIAR) del Liceo Moderno Jean Piaget, analizada desde la perspectiva de innovación social educativa, encuentra múltiples puntos de convergencia y contraste con otros estudios sobre la implementación de modelos inclusivos y

sostenibles en entornos educativos. Esta discusión amplía los resultados obtenidos en este caso con base en los hallazgos reportados en investigaciones previas, enfatizando elementos clave como la sostenibilidad, la inclusión, y la replicabilidad, a la vez que subraya las limitaciones y áreas de mejora identificadas.

En primer lugar, los resultados del PIAR muestran que la implementación de estrategias inclusivas basadas en el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) generó mejoras significativas en la autoestima, habilidades sociales y rendimiento académico de los estudiantes con necesidades educativas especiales (NEE). Estos hallazgos coinciden con lo reportado por Parada et al. (2017), quienes afirman que la inclusión educativa basada en modelos adaptativos tiene un impacto positivo no solo en los beneficiarios directos, sino también en la comunidad educativa en general. Sin embargo, un punto de diferenciación radica en que, mientras en el PIAR se observó una mejora gradual pero limitada en términos de sensibilización de todos los actores, los autores enfatizan que las experiencias europeas tienden a integrar de manera más eficiente las dimensiones tecnológica y cultural para potenciar estos resultados.

Por otro lado, el papel de los ecosistemas de actores en el desarrollo de la innovación social fue un elemento central en la implementación del PIAR. Según Jailler et al. (2018), un ecosistema sólido, compuesto por múltiples actores y redes de apoyo, es crucial para garantizar la sostenibilidad y el éxito de los proyectos de innovación social. En el caso del PIAR, la colaboración entre docentes, familias, directivos y especialistas externos permitió superar barreras significativas y consolidar una cultura inclusiva en el entorno escolar. Sin embargo, los resultados también evidenciaron desafíos relacionados con la dependencia de recursos externos, lo que limita la autonomía del modelo. Este hallazgo refuerza lo señalado por Ortega & Martin

(2019), quien sostiene que la innovación social debe diseñarse de manera que pueda mantenerse con recursos locales para evitar interrupciones en su implementación.

La gestión de las oportunidades y el cambio es otro aspecto relevante en la discusión. El PIAR evidenció cómo las iniciativas inclusivas pueden empoderar a los actores involucrados y generar transformaciones culturales profundas. Según Valencia et al. (2016), en su análisis sobre el acompañamiento a las instituciones educativas, las estrategias inclusivas no solo eliminan barreras al aprendizaje, sino que también promueven una cultura de equidad que integra a toda la comunidad educativa. Este enfoque fomenta la participación activa de los diferentes actores y transforma las dinámicas institucionales hacia un modelo más colaborativo y sostenible. En este sentido, el PIAR logró avances significativos, especialmente en el empoderamiento de las familias y docentes, quienes asumieron roles activos en la implementación del programa.

Finalmente, una dimensión central en esta discusión es la sostenibilidad del PIAR. Según Arenilla (2017), la sostenibilidad de los modelos de innovación social depende de su capacidad para integrarse en las estructuras existentes sin generar una sobrecarga administrativa o financiera. En el caso del PIAR, aunque se lograron avances significativos, la dependencia de recursos externos y la carga administrativa asociada a los ajustes curriculares plantearon desafíos importantes.

Conclusiones

La implementación y análisis del PIAR en el Liceo Moderno Jean Piaget permitió comprender cómo las estrategias de innovación social educativa pueden transformar no solo las dinámicas escolares, sino también la percepción y el compromiso de una comunidad hacia la inclusión. Los resultados obtenidos destacan la relevancia de atender las particularidades de los

estudiantes con necesidades educativas especiales (NEE) a través de estrategias personalizadas, lo que plantea retos y aprendizajes aplicables en diversos contextos.

El PIAR confirmó que la inclusión no es solo un objetivo pedagógico, sino también un compromiso ético de las instituciones educativas para garantizar el derecho a la educación de todos los estudiantes. La implementación de este modelo no solo permitió superar barreras de aprendizaje, sino también generar espacios más equitativos, donde los estudiantes con NEE dejaron de ser vistos como un desafío para el sistema y comenzaron a ser valorados como parte integral de la comunidad educativa. Este cambio refleja cómo los ajustes razonables pueden servir de base para fomentar una educación inclusiva que trascienda los estándares tradicionales.

Otro aprendizaje fundamental es la importancia de la colaboración activa entre los diversos actores del ecosistema educativo. El PIAR se consolidó gracias al esfuerzo conjunto de docentes, directivos, familias y especialistas, quienes asumieron roles fundamentales en cada etapa del proceso. Esta sinergia no solo facilitó la implementación del programa, sino que también promovió un sentido de responsabilidad compartida hacia la inclusión, lo que resultó en una comunidad escolar más cohesionada. No obstante, esta colaboración debe ser sostenible, lo cual implica crear mecanismos para que el compromiso de los actores no dependa exclusivamente de liderazgos individuales.

La flexibilidad y la capacidad de adaptación demostradas en el diseño e implementación del PIAR son otro aspecto crucial. La personalización del currículo, las metodologías y las evaluaciones permitió responder a las necesidades específicas de los estudiantes con NEE, lo que subraya la importancia de construir modelos educativos que sean dinámicos y sensibles a las particularidades de cada contexto. Sin embargo, estas adaptaciones también evidenciaron la

necesidad de equilibrar las demandas individuales con las capacidades del sistema educativo, un desafío que requiere soluciones innovadoras y estructurales.

Además, el PIAR resalta el papel transformador de la innovación social en la construcción de una cultura inclusiva. Más allá de los resultados académicos, este programa demostró que la inclusión es un proceso cultural que requiere tiempo, sensibilización y voluntad para transformar actitudes y prácticas. Esto incluye la importancia de desafiar prejuicios y suposiciones en torno a la diversidad, tanto dentro como fuera del aula, lo que refuerza la necesidad de incluir programas de sensibilización como parte integral de las estrategias inclusivas.

Por último, la sostenibilidad y replicabilidad del PIAR plantean reflexiones críticas para futuras implementaciones. Si bien los resultados obtenidos son alentadores, la dependencia de recursos externos y la carga administrativa asociada a la personalización del aprendizaje representan barreras significativas. Garantizar la continuidad del programa requerirá un enfoque estratégico que priorice la inversión en infraestructura, formación docente y políticas públicas sólidas que respalden iniciativas inclusivas. Asimismo, para replicar este modelo en otros contextos, será necesario adaptar sus principios fundamentales a las realidades locales, manteniendo el enfoque en la colaboración y la flexibilidad.

El PIAR es un ejemplo tangible de cómo la innovación social puede ser una herramienta poderosa para transformar las dinámicas educativas y sociales, promoviendo una educación más justa y equitativa. Sin embargo, este proceso debe ir acompañado de un compromiso institucional y social que garantice su sostenibilidad y permita que los aprendizajes obtenidos se conviertan en un referente para nuevas iniciativas inclusivas.

Referencias

- Aguinaga, S., Rimari, M., & Encarnación Velázquez, M. (2018). *Modelo contextualizado de inclusión educativa*. *Revista Educación*, 42(2), 1–16.
- Arenilla, M. (2017). *Innovación social y capacidad institucional en Latinoamérica*. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, (67), 33–68. <https://clad.org/wp-content/uploads/2024/03/067-02-Arenilla.pdf>
- Bettaglio, M. (2021). *Innovación social a través de la narrativa gráfica: periodismo gráfico, autonarración y testimonios para el cambio social*. *Revista Iberoamericana de Economía Solidaria e Innovación Socioecológica (RIESISE)*, 4, 65–86.
<https://doi.org/10.33776/riesise.v4i1.5302>
- Carreño, J. (2016). *Consentimiento informado en investigación clínica: Un proceso dinámico*. *Persona y Bioética*, 20(2), 285-298. <https://doi.org/10.5294/PEBI.2016.20.2.8>
- García, V. (2015). *Investigación e innovación en inclusión educativa. Diagnósticos, modelos y propuestas*. Red Durango de Investigadores Educatvos, A.C
- González, G. (2020). *La innovación social como estrategia de desarrollo: Políticas urbanas y acción colectiva*. *Teuken Bidikay*, 11(16).
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8761081>
- Jara, O. (2018). *La sistematización de experiencias: Práctica y teoría para otros mundos posibles*. CINDE. <https://cepalforja.org/sistem/bvirtual/wp-content/uploads/2019/09/La->

Sistematizaci% C3% B3n-de-Experiencias-pr% C3% A1ctica-y-teor% C3% ADA-para-otros-mundos-posibles.pdf

Jailler, E. (2018). *Construyendo la innovación social: Guía para comprender la innovación social en Colombia*. Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

<https://repository.upb.edu.co/bitstream/handle/20.500.11912/5464/construyendo%20innovacion%20social.pdf?sequence=1>

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación (6.ª ed.)*.

Mcgraw Hill.

Herrada, R., & Baños, R. (2018). *Aprendizaje cooperativo a través de las nuevas tecnologías: Una revisión. @tic*. Revista d'Innovació Educativa, 20, 16–26.

<https://www.redalyc.org/journal/3495/349557964002/html/>

Krichesky, G., & Murillo, F. (2018). *La colaboración docente como factor de aprendizaje y promotor de mejora. Un estudio de casos*. Educación XX1, 21(1), 135-155.

MacCallum, D., Moulaert, F. Hillier, J., & Vicari, S. (Eds.) (2009). *Social innovation and territorial development* (pp. 11–23). Ashgate.

https://www.researchgate.net/publication/44960912_Social_Innovation_and_Territorial_Development

Ministerio de Educación Nacional [MEN]. (2022). *Inclusión y equidad: Hacia la construcción de una política de educación inclusiva para Colombia: Nota técnica*. Bogotá D. C. ISBN: 978-958-785-374-2.

- Ortega, A., & Marín, K. (2019). *La innovación social como herramienta para la transformación social de comunidades rurales*. Revista Virtual Universidad Católica del Norte, (57), 87–99. <https://www.redalyc.org/journal/1942/194260035007/html/>
- Parada, J., Ganga, F., & Rivera, Y. (2017). *Estado del arte de la innovación social: una mirada a la perspectiva de Europa y Latinoamérica*. Opción, 33(82), 563-587.
<https://www.redalyc.org/comocitar.oa?Id=31053180025>
- Quintana, O. , & Pajaro, L. (2022). *Los docentes como actores pedagógicos para el postacuerdo: Estudio de caso en la institución educativa San Vicente de Paúl de Sincelejo*. Dialnet.
- Zhigue, A. & Sanmartin, G. (2019). *Gerencia educativa e inclusión: Una mirada a la diversidad*. Visión Gerencial, (2), 324–332.
<https://www.redalyc.org/journal/4655/465566915014/html/>